

In el caso de las universidades que durante mucho tiempo han sido los pilares de la Extensión y Difusión Cultural, principalmente en las comunidades que no tienen acceso a ellas, muchas han perdido de vista los objetivos de una difusión universitaria, para ocupar espacios distintos a los de capacitar, enseñar, crear una conciencia crítica, cayendo en las solicitudes de formas, que encubiertamente o no, son expresiones de enajenación y dependencia. Otros se han convertido en agentes artísticos comerciales (aun careciendo de presupuesto) contratando grupos, solistas, etc., a los altos en relación a su ingreso, que para recuperar lo, no precisamente dirigen los espectáculos al pueblo ni mucho menos a la comunidad estudiantil.

Algunos aspectos de la situación actual de la extensión de la cultura señalan grandes limitaciones para el desarrollo de ésta: a continuación expongo las siguientes:

- La falta de reconocimiento de esta función por autoridades de las IES, por ende, la insuficiente e inadecuada aplicación de recursos.

- Al cambio de funcionarios de la extensión queda el área sin antecedentes y los proyectos que se realizan en ese momento se dirigen sin darles continuidad.

- La multiplicidad de concepciones en torno a la cultura y sus formas de expresión que, al utilizarse como marco de referencia para la ejecución del trabajo cultural, dan lugar al privilegio de ciertas acciones en perjuicio de otras.

- Falta de políticas culturales congruentes con las características y realidades de cada institución y su entorno.
- La consideración de la extensión y difusión cultural, como mera actividad de tipo ornamental.
- La descoordinación y desvinculación, casi generalizada entre las demás funciones de las propias instituciones.
- La ausencia de mecanismos de seguimiento y evaluación de la extensión y difusión cultural, y del impacto de ésta, en la comunidad a la que se dirige.
- La carencia de procesos administrativos integrales, que sustenten la operación de la actividad de extensión.
- Falta de inventarios de recursos existentes y potenciales; humanos, físicos y financieros.
- La insuficiente infraestructura básica para el desarrollo de esta función.
- La falta de formación, capacitación y actualización permanente del personal encargado.
- La ineficaz utilización de los medios promocionales.
- La duplicidad, espontaneísmo, comercialización y utilización en perjuicio de otras.

lización de la extensión de la cultura universitaria con fines sectarios, políticos y otros más que son ajenos a la finalidad formativa y recreativa de las manifestaciones culturales.

- La carencia de planes y acciones a nivel regional y nacional.

En suma, aún considerando las enormes diferencias en lo que toca al tamaño, experiencia acumulada y nivel de desarrollo de las diversas instituciones de educación superior del país, la situación predominante sigue siendo la de una extensión universitaria eminentemente ornamental, accesoria con respecto a la docencia y la investigación; una función que se agrega a la estructura institucional, pero sin que esta se transforme en la realización de los valores del extensionismo; una función que crece por el número de actividades que se le asignan, pero que no se articula orgánicamente en sí misma, ni presenta una identidad clara e inteligible para los universitarios o para la sociedad con la que interactúa.

A manera de conclusiones propondría algunas alternativas para cumplir el desarrollo de la misma:

1. Planificar las acciones culturales, dentro de sus necesidades con el fin de:
 - a) Satisfacer los requerimientos institucionales y las necesidades del desarrollo local, regional y nacional.
 - b) Difundir mejor los logros científicos, tecnológicos a la práctica.

lización de la extensión de la cultura universitaria con fines sectoriales, políticos y otros más que son ajenos a la finalidad formativa y recreativa de las manifestaciones culturales.

- La carencia de planes y acciones a nivel regional y nacional.

En suma, aún considerando las enormes diferencias en lo que toca al tamaño, experiencias acumuladas y nivel de desarrollo de las diversas instituciones de educación superior del país, la situación predominante si- gue siendo la de una extensión universitaria eminentemente ornamental, necesaria con respecto a la docencia y la investigación; una función que se agrega a la estructura institucional, pero sin que esta se transfiera en la realización de los valores del extensionismo; una función que crece por el número de actividades que se le asignan, pero que no se articula orgánicamente en sí misma, ni presenta una identidad clara e ineludible para los universitarios o para la sociedad con la que interactúa.

A manera de conclusiones propondría algunas alternativas para cumplir el desarrollo de la misma:

1. Planificar las acciones culturales, dentro de sus necesidades con el fin de:
 - a) Satisfacer los requerimientos institucionales y las necesidades del desarrollo local, regional y nacional.
 - b) Difundir mejor los logros científicos, tecnológicos y artísticos que se generen dentro de las instituciones.

gicos y artísticos que se generen dentro de las instituciones.

c) Que por medio de esta difusión, se encuentren nuevas vías de integración con la sociedad.

2. Que los funcionarios encargados de la extensión, no difundan la cultura de acuerdo con criterio de períodos, que no permitan que un proyecto a largo plazo concluya o un modelo, se establezca por cambios directivos o políticos.

3. La falta de unificación y el aislamiento de la mayor parte de las IES entre sí y entre los diversos organismos estatales o privados, ocasiona una desintegración estructural que obstaculiza el desarrollo cultural, no solo dentro de las propias instituciones sino también en la comunidad de la que forman parte ineludible.

a) En este aspecto, es necesario que los congresos y reuniones de extensión de la cultura y los servicios, no sean de carácter estrictamente universitarios, sino que se integren principalmente los tecnológicos, así como las instituciones dedicadas a difundir la cultura, con el objeto de lograr un sistema coherente que procure la unificación de esfuerzos en pro de una cultura nacional, sin rechazo a los valores universales.

b) Que se programen y cumplan los objetivos de estas reuniones y que sus resultados sean aplicados a la práctica.